

# La alcazaba o cuartel Rifeño de Djenada

## Un modelo de arquitectura militar islámica

Antonio Bravo Nieto

Centro Asociado a la UNED de Melilla;

Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Málaga.

### Resumen

La alcazaba o cuartel rifeño de Djenada (conocida también como "cuartel moro de Santiago") fue una fortificación islámica construida a finales del siglo XVIII y organizada por las fuerzas de rifeños guelayas. Corresponde a un modelo basado en parámetros técnicos aparentemente arcaicos, pero de gran efectividad ofensiva al constituirse en cabecera de una red de trincheras que circundaban muy de cerca a la fortaleza de Melilla. Contaba también en su interior con una mezquita u oratorio, por lo que asumía en parte las funciones de una rábida o ribat. La envergadura de su arquitectura y posibilidades de defensa siempre fueron bastante modestas, y fue finalmente demolida por el ejército marroquí en cumplimiento de los acuerdos diplomáticos firmados entre Marruecos y España, al quedar dentro de la zona de soberanía que estos tratados atribuían a la corona española.

La fortificación militar es una de las ramas de la arquitectura más sujetas a innovación y cambio, porque sus tipologías se modifican de forma inexorable conforme los distintos avances, tanto en técnica constructiva como en técnica militar, se van produciendo, sobre todo a partir de la mitad del siglo XIX.

Sin embargo, a pesar de este contexto de incesante innovación, no son extraños los ejemplos que podemos encontrar en la fortificación islámica donde se rompe esta pauta y en los que la tradición, la adaptación a las

### Summary

The fortress or rifeño quarter of Djenada –well-known also as quarter Moor of Santiago– was an Islamic fortification built at the end of century XVIII and organized by the forces of guelayas rifeños. It corresponds to a model based on apparently archaic technical parameters, but of great offensive effectiveness when constituting itself in head of a system of trenches surrounding the Melilla strength. It also counted in his interior with a oratory or mosque, reason why one partly assumed the functions of rábida or ribat. The spread of their architecture and possibilities of defense always were quite modest, and finally was demolished by the Moroccan army in accordance with the signed diplomatic agreements between Morocco and Spain, when being into the zone of sovereignty that these treaties attributed to the Spanish crown.

necesidades y el carácter pragmático se imponen a la modernización. Por esa razón encontraremos a veces tipologías arcaicas y sistemas constructivos tradicionales que pueden llevar a confusión si en su análisis se aplican exclusivamente estos parámetros técnicos y no se procede a contrastarlos con las fuentes historiográficas.

En este trabajo analizaremos una tipología de kasbah denominada Djenada por unos y cuartel de Santiago por otros, sobre la que siempre ha pesado una fuerte imprecisión en los análisis históricos que se han realizado

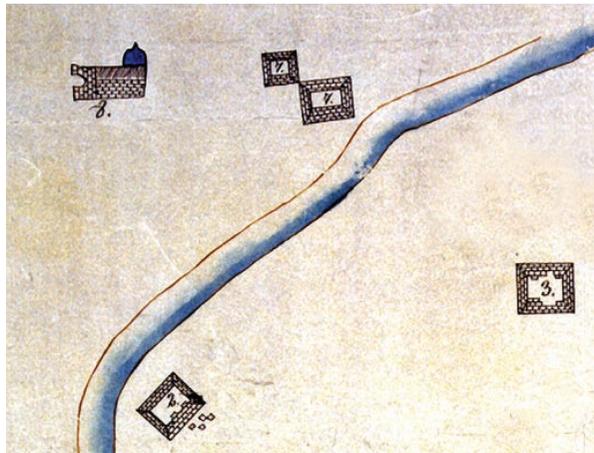
sobre ella. Incluso en la bibliografía especializada ha llegado a confundirse este edificio con la alcazaba de Frajana, pensando muchos investigadores<sup>1</sup> y viajeros<sup>2</sup> que se trataba de una misma construcción, lo que ha distorsionado sus cronologías e incluso su ubicación.

### ¿Kasbah Djenada o cuartel de Santiago?

Esta arquitectura, ya desaparecida y que se situaba en el actual barrio melillense del Príncipe (dentro del casco urbano de la ciudad), ha sido objeto de importantes errores historiográficos de interpretación. Una de las razones de este hecho es que su denominación varía de acuerdo al origen de las fuentes, pues es relacionado como cuartel de Santiago si las fuentes son españolas y kasbah Djenada en el caso de las marroquíes.

El origen de esta construcción está estrechamente ligado a las guardias que las fracciones rifeñas de Guelaya, que circundan Melilla, tenían organizadas fijando y asfixiando la fortaleza. Esto se realizaba mediante los denominados ataques, que eran obras de fortificación semipermanentes (con trincheras y parapetos a veces reforzados con macizos vegetales) que rodeaban por completo a la ciudad, impidiendo cualquier tipo de salida y construyendo sus posibilidades. Como construcción militar, forma parte de un fenómeno histórico fechado cronológicamente entre los últimos años del siglo XVIII (siempre después del asedio de 1774-1775) y la primera mitad del XIX.

Por otra parte, no podemos confundir este cuartel con el antiguo fuerte de Santiago que formaba parte de la red de fuertes exteriores de Melilla como un componente de las fortificaciones de la ciudad. El fuerte de Santiago se construyó a finales del siglo XVI sobre la parte más elevada del cerro del mismo nombre, y se perdió en 1679 debido al asedio continuado que el sultán marroquí Muley Ismail impuso sobre Melilla<sup>3</sup>. Después de la pérdida del citado fuerte, se produjo el consiguiente repliegue territorial hacia los recintos amurallados de la fortaleza, y es entonces cuando las fuerzas de Melilla pierden el control del citado cerro y de la fértil vega que era controlada desde su altura. En muchos planos de esta época (desde 1696 hasta 1715<sup>4</sup>) siguen figurando sus restos ruinosos, incluso con su planta cuadrangular, pero no aparece ninguna estructura construida donde más tarde se levantaría la kasbah-cuartel. En esta época la casa-fuerte donde se



(fig. 01) Fragmento de un plano de Melilla de 1696 donde se aprecian las siguientes construcciones: (2) Santiago, (3) San Francisco, (7) casa del alcaide y (8) mezquita llamada de Guaria la más venerada entre ellos. IHCM. Colección Aparici, 284. BRAVO NIETO, Antonio (Op.cit.), p. 56.

alojaba el caid de la región estaba situada en el poblado de Frajana, alejada por tanto de este lugar (fig.01).

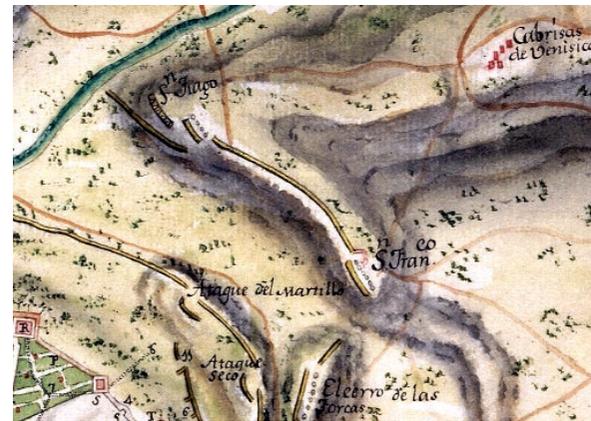
Lógicamente el fuerte de Santiago se situaba sobre el cerro, culminándolo, puesto que tenía que ser visto y controlado desde la Plaza de Melilla, porque la comunicación visual entre la fortaleza y su fuerte exterior era uno de los elementos fundamentales de su funcionalidad. Por su parte, la kasbah-cuartel debía estar a cubierto de la artillería de la plaza y alejada por tanto de su campo visual, puesto que su función era diferente a la del fuerte, por lo que es ilógico pensar que el cuartel se construyese sobre las ruinas de la obra demolida.

Pero, ¿cuál era entonces la función de Djenada? Ya hemos vinculado esta construcción con el sistema militar generado en torno a Melilla para contrarrestar sus fortificaciones. El cuartel era el núcleo de operaciones, el cuartel general a donde llegaban todas las guardias rifeñas y desde donde salían éstas para ocupar sus posiciones en los ataques que rodeaban, a corta distancia, las murallas de la ciudad. Lugar de descanso, organización, avituallamiento y almacén de un sistema de fortificación que resultó sumamente efectivo a lo largo de casi un siglo.

La altura formada por los cerros de Santiago y su continuación hacia el Norte resultaba un lugar muy

estratégico porque desde allí se controlaban todos los recintos fortificados y una gran llanura o vega, con la desembocadura del río de Oro situada muy cerca de las murallas de la ciudad. Hacia el Noroeste dominaba los valles de los ríos Oro y Frajana, núcleo de caminos que permitía la llegada de las guardias rifeñas desde sus lugares de origen a resguardo de la fortaleza y fértil zona de huertas. Este carácter estratégico fue el que determinó que esta altura se convirtiera en una posición destacada en cualquier ataque a la fortaleza de Melilla. Gabriel de Morales nos dice que "en el sitio que ocupaba el antiguo fuerte de San Francisco residía el alcaide de la Provincia de Guelaya y en él tendían los estandartes y muchas armas"<sup>5</sup>. Sin embargo no podemos asegurar que esta referencia se corresponda con el cuartel que nos ocupa, puesto que su construcción no aparece recogida en ninguna de las fuentes cartográficas de Melilla entre 1737 y 1774, a pesar de que estas fuentes suelen recoger todas las construcciones marroquíes de su campo exterior con cierta minuciosidad<sup>6</sup>.

De todas formas, el asedio que sufrió Melilla entre 1774-1775 distorsionó totalmente cualquier sistema anterior de ataque-defensa, al desplegarse en el territorio un esquema de guerra moderna, con la instalación de un ejército de 40.000 hombres, sus campamentos, sistemas de circunvalación y



(fig. 02) Fragmento de un plano de la Plaza de Melilla, por Juan Caballero, IHCM. N.º 4.696. D-1-2/MEL-GB/2. BRAVO NIETO, Antonio. Op.cit.; p. 114, donde se aprecian las baterías de Santiago y San Francisco.



(fig. 03) Perfil del ataque de la Leña, fragmento de un plano de 1848. BRAVO NIETO, Antonio. Op.cit.; p. 152-153.

contravalación y asentamiento de baterías modernas para atacar directamente la fortaleza (fig.02). Una interesante serie de planos de este momento nos muestra el papel que el cerro de Santiago va a desempeñar en este asedio, y donde nunca aparecen citados ni reflejados kasbah o cuartel alguno. Sobre el cerro sí se aprecian dos baterías, una de cañones con sus cañoneras de obra y otra de morteros, y resulta evidente que el lugar era la cabecera del inicio de buena parte de las trincheras y líneas de circunvalación y ataque a la ciudad.

### Djenada desde finales del siglo XVIII hasta 1863

En la cartografía conocida entre 1783 y 1800 no consta ninguna construcción en la zona de Santiago, pero debe ser a partir de estas fechas cuando la kasbah-cuartel se constituya en la cabecera de un complejo sistema de ataque a la fortaleza de Melilla, de naturaleza aparentemente arcaica. Hay que tener en cuenta que hablamos de un modelo de ataque y asedio que se enfrentaba a unas sólidas fortificaciones abaluartadas que se realizaron siguiendo los parámetros de las escuelas de fortificación europeas más avanzadas. Abundando más en el tema, diremos que se trata de un sistema basado en la precariedad de medios tecnológicos y en conocimientos constructivos aparentemente tradicionales pero de gran efectividad, lo que nos debe hacer reflexionar sobre la aparente disparidad y contraste entre los modelos de defensa y ataque que se estaban desplegando por entonces en esta zona. Oscar Mac Carthy<sup>8</sup> (viajero y explorador

1) Estos historiadores son: -CRESSIER, Patrice (1981). "Structures fortifiées et défensives du Rif (1). Les Kasbahs Ismaïliennes". Bulletin d'archéologie marocaine. Institut national des sciences de l'archéologie et du patrimoine, Rabat, pp. 257-276. -CRESSIER, Patrice (1999-2000). "La fortificación urbana islámica en el norte de Magrib Al-Aqsa: el caso de Melilla". En: El Vigía de Tierra, Clío y el Geómetra, n.º 6-7, 1999-2000; p. 23-47. -BAZZANA, Andrés (1982). Habitats fortifiés et organisation de l'espace en Méditerranée médiévale: table ronde tenue à Lyon les 4 et 5 mai 1982: actes. Centre National de la Recherche Scientifique (France), Pierre Guichard, Jean-Michel Poisson, Maison de l'Orient, 1983, 219 p.

2) SEGONZAC, Édouard Marie René (1903), Voyages au Maroc (1899-1901), A. Colin. (p. 46): "nuestra etapa se acaba en la kasbah de Djenada, bordj marroquí, contemporáneo del de Selouen". También en Anales de Geografía, 1903, vol 12, n.º 62, p. 120-129.

3) Negociado de Guerra, Legajo 2.398, año 1677, África-Melilla, Colección Aparici, Carta del alcaide de Melilla a S.M. de 29 de noviembre de 1677. José Frias. En este año se describe el fuerte exterior de Santiago como muy antiguo con fábrica de piedra y tierra, aunque muy quebrantado. Disponía de una guarnición de 20 hombres con un falconete y un sacre que se disparaban si entraba el enemigo en la vega. Desde Santiago hasta el cercano fuerte de San Francisco había una albarrada (muro) de piedra que disponía de una pequeña puerta que podía cerrarse para seguridad de las defensas de Melilla.

4) BRAVO NIETO, Antonio (1997). Cartografía histórica de Melilla, Melilla: V Centenario; p. 41. En dos planos de 1696 y 1699 se ven las construcciones rifeñas con nitidez: "la mezquita llamada de Guaria la más venerada entre ellos" y la "casa del Alcaide de estas fronteras que asiste durante el sitio". Ambas están situadas al otro lado del río, en la zona de Frajana.

5) MORALES MENDIGUTIA, Gabriel de (1909). Datos para la historia de Melilla. Melilla: El Telegrama del Rif; p. 87. Cita de 27 de febrero de 1724.

6) MORALES MENDIGUTIA, Gabriel de (1909 op.cit); p. 90. El 18 de octubre de 1737 se citan las casas de la "Mezquita de Cid de Guaria" a más de 3 km de la plaza. En planos de 1775 (BRAVO NIETO, Antonio (1997 op.cit.), p. 65, 114, 116 y 117, 118 y 141, las referencias son más detalladas, apareciendo las mezquitas de Sidi Mahomet en la zona de Mezquita y la de Sidi Guariach en la zona de Frajana que es citada como Alfraján, junto a los caseríos de Sidigadia, Benibuirra y la casa y huerta de Almará.

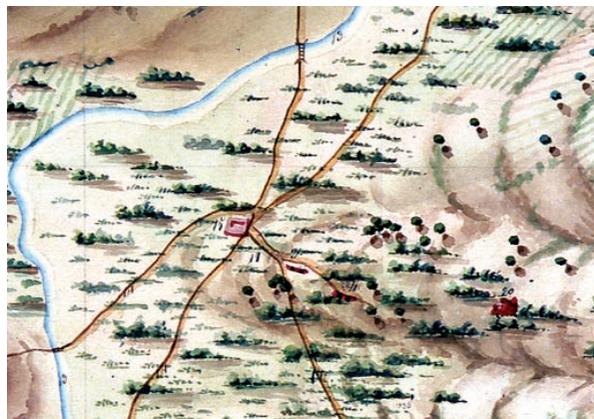
7) MORALES MENDIGUTIA, Gabriel de (1909 op.cit), p. 150. En 1829 se referencia el cuartel de Santiago y muchos de los ataques que circundaban la plaza.

8) MAC CARTHY (1845). "Algérie. Les Guelala". Revue de L'Orient, Bulletin de Société Orientale, tomo VI, Paris, Chez de la Vigne, Librairie de la Société Orientale, 1845; p. 298-303.

afincado en Argel) nos da certeros apuntes de este sistema de defensa, al mismo tiempo que interesantes notas sobre la organización de los guelayas en este periodo. Sobre estos, señala que no tenían asignado un caid representante del Majzen (que significa gobierno) y el funcionario del sultán de Marruecos más cercano estaba asentado en la zona de Tensaman. Los guelayas tenían asignado un impuesto y cada una de las cinco fracciones comprendidas en esta región contribuía con un quinto, lo que daba una cifra de 500 metkals en plata. Lo interesante de lo que nos describe este autor es que la mitad del impuesto iba destinado directamente a Djenada para hacer frente a los gastos de la guerra contra los españoles. Esta distribución del impuesto Majzen hacia una finalidad militar en contra de las posesiones españolas revela que era el propio estado el que había propiciado este peculiar sistema (fig.03) y no parece ser el resultado espontáneo de una toma de conciencia regional frente a Melilla.

Djenada, según Mac Carthy, es el lugar donde los guelayas montaban un puesto constante de 100 hombres armados para evitar que los españoles pudieran expandir su territorio, y a la vez vigilaba a todos los rifeños para que no se comunicasen con la fortaleza de Melilla, aunque señala que de hecho lo hacían a escondidas por la noche. Cada una de las cinco tribus hacía guardia por turnos, que duraban tres días. Había 20 piezas de cañón en Djenada aunque de una calidad deplorable pues describe que muchas *“no tienen ni mirilla y se apoyan en el suelo para hacer fuego”*. Esta referencia sobre la artillería resulta muy exagerada por el número de piezas, pues el cuartel-kasbah no disponía ni de cañoneras ni de estructuras artilleras de ningún tipo, y en todo caso hace referencia a los cañones que los rifeños podían disponer en varias de las baterías provisionales asociadas a las trincheras que rodeaban Melilla<sup>9</sup>.

Cita por último este autor que en el interior de Djenada existía también una mezquita que era servida por los mokadem de cada una de las cinco fracciones, que actuaban como tesoreros y oukils (hombres que gobiernan la mezquita) para la guerra santa. Este dato



(fig. 04) Fragmento de un plano de 1846 (Plano de la plaza de Melilla y de su campo hasta el alcance del cañón) donde se aprecia la planta del cuartel de Santiago y la red de caminos que confluyen en él.

ayuda a entender cómo Djenada disponía en su interior de estancias destinadas a las necesidades de la guerra, almacén provisional de útiles bélicos, lugar de llegada y de distribución de las guardias que formaban parte de los ataques y además de una mezquita vinculada obviamente a la idea de la guerra contra el cristiano.

Por tanto, Djenada para los marroquíes y para cualquier viajero europeo que se acercara a Melilla desde Marruecos, y Santiago para cualquier español o visitante que se acercara a su realidad desde España<sup>10</sup>. En todo caso para saber más de esta fortificación es obligatorio acudir de nuevo a las fuentes. En dos planos de 1846 y 1849<sup>11</sup> viene representada como cuerpo de guardia o cuartel de Santiago, núcleo de las comunicaciones de los rifeños, a donde llegaban varios caminos de Beni Sicar y desde donde salían los caminos cubiertos hacia las murallas de Melilla (fig.04). Su forma era cuadrangular con patio interior y estaba a cubierto de la fortaleza de Melilla detrás del cerro de Santiago. En las fuentes no se observa que tuviera torreones o algún elemento dominante de fortificación, estando su fachada principal orientada hacia el Este y dominaba un amplio recinto abierto rodeado de una cerca de carácter defensivo (que estaría reforzada



(fig. 05) Fragmento de un plano de 1862, Plano del terreno contiguo a Melilla, donde se comprueba la planta del conjunto fortificado de Santiago. AMML.

probablemente por chumberas) protegiendo el conjunto en tres de sus caras. En 1855 es citado como *“cuartel de Santiago de moros”*, además de dibujarse someramente el edificio, que aparece como una construcción sencilla con ventanas o aspilleras<sup>12</sup> (fig.05). Su ubicación topográfica podemos situarla en el espacio comprendido entre las actuales calles Ibáñez Marín, teniente coronel Avellaneda, capitán Guiloche y Villafañas<sup>13</sup> (fig.06). Por su parte, este cerro estaba coronado por una batería y en una altura cercana hacia el Noreste figura la batería de la Higuera, cuya toponimia no tiene nada que ver con Santiago y hace referencia realmente a una barrancada paralela situada al Norte, más cercana al antiguo fuerte de San Francisco<sup>14</sup>.

Lógicamente el sistema militar establecido por Djenada-ataques, resultaba asfixiante para la fortaleza de Melilla y no fueron pocas las salidas de la guarnición a este lugar para desalojar a sus ocupantes. Tenemos constancia de ataques a Djenada en 1848, 1849 y 1855, incluso en el primero de los años Gabriel de Morales relata que el cuartel fue parcialmente destruido y quemado<sup>15</sup>. Pero estas referencias documentales lo que nos indican realmente es que Djenada no era una kasbah fortificada, preparada para repeler ningún ataque y menos donde poder defenderse de agresión alguna, puesto que en varias ocasiones sus moradores prefirieron replegarse hacia el interior de sus tierras que hacer frente militarmente a los atacantes. El sistema de fortificación utilizado por los rifeños era muy flexible, adaptado a las necesidades del momento, y no contemplaba por tanto gastos excesivos para realizar obras de fortificación a su costa. Por tanto, las instalaciones y la tipología de Djenada no resultarían muy distintas de una amplia casa fortificada de la región para poder servir de



(fig. 06) Ubicación actual del desaparecido cuartel de Santiago en el casco urbano de Melilla. Google Earth.

alojamiento a las guardias y sus turnos y refuerzos, contando con una mezquita u oratorio en su interior.

Y así es como la describe Francisco Álvarez Jardón, ayudante del gobernador de Melilla, cuando fue hecho prisionero a causa de una emboscada y encerrado durante unos días en este cuartel<sup>16</sup>. Resulta interesante que su captura se debiera al engaño de unos confidentes que informaron que en el cuartel pernoctaba un grupo de rifeños y por esta razón una partida militar fuera a capturarlos, lo que delata una vez más su precariedad. Sin embargo lo más interesante es la descripción que realiza Álvarez de Djenada y ser la primera (y la última) vez que ambas denominaciones aparecen juntas en una misma obra. Hasta el momento ha pasado desapercibido que Álvarez termine su relato con un breve vocabulario del dialecto rifeño donde recoge palabras habituales, y donde cita la palabra española *Santiago* y su homónima rifeña: *Esneda*<sup>17</sup>.

Álvarez confirma los datos que ya teníamos de Guelaya; describe las cinco cábilas mandadas por cinco jefes o mocadems (p. 18) que tenían a su cargo la guardia del campo de Melilla, y que eran cubiertas cada tres días con unos 200 o 400 hombres. (p. 20) *“a 860 varas de los fuertes exteriores de la plaza se levanta el cuartel llamado de Santiago, de un solo cuerpo y bastante área, construido por nosotros (en esto se equivocaba Álvarez, como ya hemos visto), y tiempo hace en poder los moros, donde establecen su guardia para hostilizar a la plaza, colocados detrás de las infinitas zanjas...”*. Cuando el ayudante penetra en el cuartel habla de una entrada y de un patio abierto, y que luego son disparados desde las azoteas (p. 26). La falta de seguridad del cuartel queda reflejada cuando es necesario llevarse al prisionero a lugar más seguro (p. 35) y su carácter sagrado

9) El mejor trabajo sobre el sistema de ataques y su efectividad ha sido escrito por el historiador SARO GANDARILLAS, Francisco. “La historia revisada. Las guardias rifeñas”, Recurso digital en El Periódico Melillense. <http://www.melillense.net/paginas/historia/saro/paginas/guardias/guardias01.html>

10) Una referencia interesante fue publicada en España en 1856, cuando varios diarios reprodujeron la misma noticia sobre Djenada, transcribiendo una referencia de un viajero extranjero y sin contrastar que se trataba del cuartel de Santiago: La Época (6-09-1856), El Clamor Público (7-09-1856) y La Esperanza, (10-09-1856). “En Djenada cerca de Melilla hay una fuerza de berberiscos que tiene por objeto impedir las comunicaciones de los naturales con la plaza. Al otro lado del cabo Tres Forcas en la bahía occidental entre la punta y el río Kert es donde tienen su cuartel general estos bucaneros. Pagan de tributo 500 mikals (6.270 reales)”. “El caid o delegado del Emperador es de la poderosa familia de Abd es- Sadock”.

11) BRAVO NIETO, Antonio (1997 Op.cit.) p. 120 a 124.

12) 1855 Vista por la parte de SO de la plaza y campo de Melilla. Este plano fue también publicado en El Panorama Universal, 30 de marzo de 1862.

13) SÁEZ CAZORLA, Jesús Miguel. “Atlas arqueológico de Melilla”. Trápana, nº 2, 1988; p. 25, cita el hallazgo a principios de los años ochenta de dos cañones de hierro enterrados en esta zona, concretamente en la calle Teniente Samaniego, y que pertenecieron sin duda a este cuartel.

14) En un plano de 1775 figura como barranco de las Higuerrillas, en 1783 se dice: “tronera de la Higuera donde el enemigo sitúa su cañón, llamada por lo común alta”. En 1800 y 1846 es denominada como cañonera de la Higuera.

15) MORALES MENDIGUTÍA, Gabriel de (1909 op. cit) p. 192. El 16 de marzo de 1848 se produjo un ataque al cuartel de Santiago, quemándolo, así como al cuartel de Horcas. Otro ataque a Santiago se llevó a cabo en junio del mismo año (p. 197) y el 7 de noviembre de 1849 se realizó una salida militar hasta el cuartel de Santiago.

16) MORALES MENDIGUTÍA, Gabriel de (1909 op. cit), p. 212-213.

17) DIANA, Juan Manuel. Un prisionero en el Rif. Memorias del ayudante Álvarez por Don Juan Manuel Diana. Obra geográfica, descriptiva, de costumbres y con un vocabulario del dialecto rifeño. Madrid: Imprenta Nacional, 1859; 297 p.

aparece cuando “el Santón de la Puntilla” argumentaba que había que matar a los prisioneros porque habían profanado el lugar (p. 229).

### El final de Djenada

Toda construcción militar desempeña un papel concreto, adaptado a su momento y a sus necesidades. Djenada nace en el momento en el que Melilla pierde el control de sus fuertes exteriores y con ellos el control territorial sobre el campo exterior, sobre su vega. El sistema de ataques de los rifeños fue durante un tiempo una forma muy efectiva de contrarrestar las posibilidades ofensivas de la fortaleza, pero ya desde mediados de siglo XIX se venía pidiendo desde varios ámbitos españoles que Melilla recuperara sus antiguos límites, librándola de este efectivo sistema de ataques. En la documentación histórica se habla de recuperar los límites de 1643, momento en el que Melilla tenía bajo su dominio gran parte de su campo exterior, situación en la que estuvo desde la mitad del siglo XVI hasta el último tercio del XVII<sup>18</sup>.

Las negociaciones y la firma de los tratados y convenios entre Marruecos y España se realizaron al más alto nivel entre los dos países soberanos. En nombre del sultán Mohamed El Khatib, el naib de asuntos extranjeros de Tanger firmó con Blanco del Valle el 24 de agosto de 1859<sup>19</sup> una convención sobre los límites de la jurisdicción de Melilla. En este convenio se reconocía la plena soberanía del territorio hasta los puntos más apropiados a la defensa y la tranquilidad de Melilla, tomando la distancia del cañonazo de una pieza artillera de a 24. Este acuerdo tiene parte de su razón de ser en eliminar ese cinturón de ataques establecidos



(fig. 07) Fotografía de los cañones encontrados en unas obras en el barrio del Príncipe.

por los guelayas, y además Djenada quedaba dentro de la zona atribuida a España en este tratado, por lo que su final estaba decidido. Este convenio fue asumido posteriormente en el Tratado de Paz y Amistad firmado por Marruecos y España en Tetuán el 26 de abril de 1860, así como en el Tratado de 30 de octubre de 1861.

El 21 de junio de 1862 se procedió a ejecutar el Acta de Demarcación del nuevo territorio de Melilla, ante la evidente resistencia de los rifeños, que veían como el efectivo sistema de control establecido con sus esfuerzos se venía abajo por decisión del sultán de Marruecos: Djenada, como cuartel o kasbah había perdido su razón de ser (fig 07). Sin embargo el edificio sería objeto de cierta controversia. Gabriel de Morales<sup>20</sup>, historiador indispensable para conocer este periodo, nos señala que el gobierno español, mientras seguían los trabajos de delimitación del territorio,

autorizó varias cosas a los guelayas: recoger las cosechas pendientes y permiso para limpiar y cuidar la mezquita de Santiago que se les permitió conservar mientras se mantuviera una actitud pacífica ante la fortaleza. Es curioso observar cómo al perder Djenada el carácter militar (al estar en territorio español), el edificio adquirió en exclusiva un carácter religioso y aparecía citado exclusivamente como mezquita. Pero la actitud de los rifeños no iba en la línea de admitir los cambios territoriales y por el contrario era de oposición hostil a todo el proceso, montándose de nuevo guardias en Santiago el 27 de agosto de 1863 con enfrentamientos que costaron varios muertos.

Ante los incumplimientos y las lógicas protestas del Gobierno español, el sultán de Marruecos terminó mandando a su hermano Muley el Abbas a la cabeza de 1.200 hombres para ordenar a los guelayas la cesión del territorio mediante previa indemnización y hacer cumplir los tratados. El 30 de octubre de 1863 llegó a Melilla y acampó en la llanura frente a Melilla (Draa Es-Seyyed). El 6 de noviembre llegó el ministro de España en Tánger Francisco Merry y Colom. El 14 de noviembre El Abbas y Merry firmaron un acuerdo<sup>21</sup> relativo a la conservación de los nuevos límites que determinaba la inviolabilidad del territorio español y la demolición definitiva de Djenada<sup>22</sup>. También se acordó que el zoco de Beni Sicar se celebrara fuera de los límites de Melilla y que los guelayas cortaran las chumberas en reconocimiento de la propiedad del terreno por parte de España. El 14 de noviembre 1863 se delimitó el territorio con su campo neutral, entre los días 16 y 17 se pusieron los límites y el 19, conforme al tercer punto del acuerdo, se comenzó la destrucción de la kasbah-cuartel-mezquita<sup>23</sup> por parte de las fuerzas marroquíes, así como la tala de las chumberas<sup>24</sup>, partiendo el príncipe de Melilla el día 20.

El último coletazo bélico de este periodo se va a producir en 1871. En este año se iniciaron las obras para desviar el río de Oro cuya desembocadura venía a dar frente a las murallas de Melilla y cuyas aguas y avenidas producían numerosos problemas tanto sanitarios como perniciosos para las murallas de la fortaleza<sup>25</sup>. Por esa razón se proyectó desviar su desembocadura. La oposición de los guelayas a que se realizara obra alguna en el nuevo territorio generó un último asedio en septiembre de 1871<sup>26</sup> volviendo a asentar fuerzas (dos a tres mil hombres) en la zona de Santiago y reconstruyendo las trincheras y parapetos con el

establecimiento de baterías, una en Santiago y otra en Horcas desde donde se cañoneó la fortaleza<sup>27</sup>. Estos hechos exigieron la llegada de otro notable marroquí para poner orden y el 5 de diciembre de 1871 el príncipe Muley Abdalah levantó su campamento de la alcazaba de Zeluán y lo estableció al pie del cerro de Santiago, haciendo cesar las hostilidades de los fronterizos y reanudándose las obras de desviación del río<sup>28</sup>. Éste sería el último ataque de este tipo a la fortaleza y la última referencia a Djenada<sup>29</sup>.

### Epílogo: de kasbah Djenada a la alcazaba de Frajana

La práctica totalidad de los investigadores<sup>30</sup> que se han ocupado de la fortificación islámica en esta zona han interpretado que Djenada y Frajana eran la misma fortificación, y en base a este error interpretan que las ruinas de la alcazaba de Frajana pertenecen a una cronología muy antigua. Parte de estas imprecisiones se deben a que Djenada del cerro de Santiago no pudo ser visitada por ningún viajero europeo, salvo los soldados de Melilla que se aventuraban en acciones militares contra esta fortificación, ofreciéndonos las pocas descripciones que poseemos. Posteriormente el nombre Djenada fue utilizado para denominar otras construcciones, aumentando la confusión. Así conocemos que en fechas posteriores a su demolición existen referencias a una casa fuerte también denominada Djenada que era la residencia del Bajá de los guelayas y que estaba situada en la zona del poblado de Frajana.

Volvemos a insistir en que la arquitectura militar refleja los condicionantes de su momento y que sin conocer el contexto histórico y sus necesidades es imposible explicar sus objetivos o averiguar la función de su tipología. Djenada representa un modelo de fortificación-ataque basado en el carácter práctico y en un conocimiento concienzudo del territorio, consiguiendo con sus medios (arcaicos técnicamente) atenuar una fortaleza moderna dispuesta con sistemas abaluartados dotados de artillería. Como mecanismo bélico, constituyó un interesante ejemplo de pragmatismo y de adaptación a las limitaciones técnicas que la realidad imponía. Kasba Djenada o cuartel de Santiago, queda por tanto como un reflejo más de un momento histórico y nos ilustra sobre los mecanismos de ataque y conservación de ciudades en fechas tan tardías como la mitad del siglo XIX.□

18) MORALES MENDIGUTÍA, Gabriel de (1909 op. cit), p. 194: desde 1844 se intentaba conseguir la línea que unía los antiguos fuertes exteriores, cosa que en abril de 1848 se decía que se ejecutaría por parte del Bajá del Rif Mohammed Ben Abd-Es-Sadec, los límites que menciona son los de 1643.

19) ZAÏM, Fouad (1988). “Le Maroc méditerranéen au XIXe siècle ou la frontière intérieure”. Revue de l’Occident musulman et de la Méditerranée, vol 48, nº 1 ; p. 61-95. MORALES MENDIGUTÍA, Gabriel de (1909 op. cit), p. 217.

20) MORALES MENDIGUTÍA, Gabriel de (1909 op. cit), p. 231.

21) El acuerdo contaba de cuatro puntos: 1º reemplazar los mojones donde habían sido puestos en junio de 1862, 2º la cesión en plena propiedad y soberanía a España de las tierras delimitadas, donde jamás se podrían reinstalar los guelayas, 3º la destrucción, para evitar conflictos, de la mezquita de Djenada por las tropas marroquíes y 4º la prohibición a los marroquíes de llevar armas en territorio español.

22) MORALES MENDIGUTÍA, Gabriel de (1921). Efemérides y Curiosidades. Melilla: El Telegrama del Rif; Edición del Centro Asociado a la UNED de Melilla, 1996; p. 263 a 265.

23) No se puede confundir el lugar Djenada con otros lugares de toponimia parecida en la región. Existe un santuario denominado de Lalla Yenada en la región de Quebdana, cerca de Cabo de Agua. En este lugar se celebraba el 14 de marzo de 1912 un banquete que el general Larrea ofrecía a la prensa (La Vanguardia, 14 marzo de 1912): “Los indígenas se reunieron en el santuario de Lalla Yenada que es el más venerado del Rif, donde sacrificaron las reses que les habían sido regaladas para la comida”.

La similitud toponímica (Djenada-Yenada) ha provocado algunos errores bibliográficos: SARO GANDARILLAS, Francisco, “La mezquita del río”, en: El Periódico Melillense, recurso digital. (<http://melillense.net/paginas/historia/saro/paginas/mezquita01.html>) cita como Cándido Lobera en 1906 llamaba erróneamente santuario de Lalla Yenada o (Jenada) al cuartel-mezquita de Djenada-Santiago, que consideraba la santa más venerada del Rif. Esta misma línea es la seguida por DELGADO, Enrique. “La mezquita de Lal-La Warzo (La higuera sagrada)”. Melillense.net, de 11 de mayo de 2009. Sobre su forma y tipología: MOULIERAS, Auguste Camille Fidel (1895 Le Maroc Inconnue: Première Partie - Exploration du Rif (22 ans d’explorations dans cette contrée mystérieuse, de 1872 a 1893); Paris: Joseph Andre, 1895, p. 144, nos indica que ninguna de las mezquitas de los guelayas tenía minarete, siendo edificios muy simples marcados por su color blanco.

24) ZAÏM, Fouad (1988), art.cit, p. 79-80. MORALES MENDIGUTÍA, Gabriel de (1909 op.cit), p. 241.

25) En este sentido se produce una curiosa interpretación por parte del historiador Fouad Zaim que en un apartado (“un río rifeño para Melilla”) de su trabajo (art. cit) interpretó que la obra que se quería hacer desde Melilla era desviar un río hacia la ciudad para aprovechar su agua potable, cuando en realidad se pretendía alejarlo por su carácter pernicioso e insalubre.

26) MORALES MENDIGUTÍA, Gabriel de (1909 op.cit), p. 275.

27) El cañón disparó 42 veces, la última el 13 de agosto.

28) CALDERÓN RUIZ, Lucas Pedro. “Crónicas de la Historia. Centenario de la alcazaba de Farkhana”, El Faro, agosto-septiembre 1997; p. 5, señala que los askaris del Sultán estuvieron acuartelados en las alturas de Cabrerizas y que el príncipe marroquí no tenía alcazaba alguna donde poder alojarse.

29) Muley Hassan estuvo en la alcazaba de Zeluán desde el 14 al 19 de agosto de 1876.

30) Los autores que defienden la identidad entre las alcazabas de Djenada y Frajana son: CRESSIER, Patrice (1981 op.cit y 1999-2000 op.cit) y BAZZANA, André (1982 op.cit).